

RED AGROECOLÓGICA SURCOLOMBIANA

John Jairo Trujillo Quintero

RESUMEN

La Red Agroecológica Surcolombiana es una propuesta de buen vivir rural para enfrentar la crisis civilizatoria actual, caracterizada por la crisis alimentaria y ambiental, pero principalmente por la pobreza y desigualdad de las comunidades campesinas. La agricultura empresarial ha generado problemas socioeconómicos de negativas proporciones y por tal razón, la agricultura familiar y la agroecología adquieren una relevancia suma como alternativa real ante el modelo agropecuario hegemónico. Colombia se encuentra en un momento histórico de solución del conflicto armado, y plantear soluciones a la crisis en el sector rural, es uno de los escenarios de mayor importancia para construir una paz estable y duradera.

Palabras Clave: Red Agroecología, Agroindustria, Surcolombiano, Buen vivir

Surcolombiana agroecological network.

ABSTRACT

The Surcolombiana Agroecological Network is a proposal of good living rural to face the current civilization crisis, characterized by the food and environmental crisis, but mainly by poverty and inequality in rural communities. The agribusiness has generated negative socioeconomic problems proportions and for that reason, family agriculture and agroecology acquire extremely important as a real alternative to the dominant agricultural model. Colombia is located in a historic moment settlement of the armed conflict, and propose solutions to the crisis in the rural sector, is one of the most important scenarios to build a stable and lasting peace.

Key words: Red, Agroecology, Agribusiness, Surcolombiano, Good Living

Universidad Cooperativa de Colombia

jhonjairo3043@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El proyecto de modernidad urbano industrial ha marginado social, económica y políticamente al campesino. La expansión de la frontera urbana, la agricultura empresarial, los proyectos minero energéticos y los altos niveles de pobreza rural, se contraponen a la urgencia de situar al campesino en un escenario de mayor relevancia política y social, por su importancia en la creciente demanda global de alimentos y la conservación de ecosistemas naturales en peligro de destrucción. Por tal razón, la necesidad de construir alternativas de buen vivir rural es un imperativo de la sociedad por venir.

La Red Agroecológica Surcolombiana, surge como respuesta al escenario de crisis global, nacional y regional; como alternativa de buen vivir rural, la soberanía alimentaria, la generación de conocimiento y la protección del medio ambiente. Esta se desarrollará a partir de Agendas Agroecológicas Locales articuladas a una Agenda Agroecológica Surcolombiana, dinamizadas operativamente por los Comités Agroecológicos Locales y el Comité Agroecológico Surcolombiano; un Centro de Estudios Regionales de la Vida Rural y un periódico regional campesino.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente artículo adoptó como técnica de investigación, el análisis documental o de contenido. Se realizó un compendio de documentos oficiales y artículos de investigación sobre la materia y se procedió al análisis de los mismos para construir una propuesta de organización comunitaria rural.

Inicialmente se hace un diagnóstico del sector rural en el país con énfasis en el contraste entre la agroindustria y la agricultura familiar; para posteriormente describir la propuesta de la Red Agroecológica Surcolombiana como alternativa real de buen vivir rural.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Vivimos un proceso de descampenización del campo. La violencia política, social y económica en Colombia ha desplazado a los campesinos a las ciudades (más de 6 millones para Agosto de 2010), sobreviviendo en las periferias, en las orillas de los ríos, en tierras que ocupan con su derecho a no morir pero amenazados por el "inquebrantable" derecho de propiedad privada. La concentración de la propiedad de la tierra, la prevalencia de la pobreza rural muy distante de las cifras de pobreza urbana, la poca asignación presupuestal para el sector agrario, el modelo

agroindustrial y los proyectos minero energéticos, son sepulcros que recogen campesinos y destruyen territorios.

En Colombia el 52,2% de la tierra está en manos del 1,15% de los propietarios (PNUD. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011), de las 114 millones de hectáreas del país, 42 millones se consideran con aptitud agropecuaria, donde 10 millones poseen vocación agrícola, 10 millones vocación ganadera y los restantes 22 millones con tendencia agro – silvo-pastoril; no obstante, en 2009 la ganadería extensiva ocupaba 40 millones de hectáreas y la agricultura solamente 5 millones de hectáreas (OXFAM, 2013). Para el año 2013, la pobreza por ingresos en la zona rural correspondió al 42.08% de la población, mientras que en la zona urbana abarcó al 26.9%; es decir, aproximadamente uno de cada dos pobladores rurales están en la línea de la pobreza. Más preocupante aún son las cifras de pobreza extrema, mientras en lo urbano es del 6.0 %, en el sector rurales del 19.1% (Departamento Nacional de Planeación, 2015)

El proceso de apertura económica en la última década del siglo XX, sumada a los recientes tratados de libre comercio, han golpeado la estructura productiva nacional. La inversión extranjera directa

impone las condiciones, favorecidos con una legislación laboral flexible, la progresiva eliminación de aranceles, disminuciones tributarias y un permanente proceso de privatización. La industria y el agro no son los motores de la economía interna, el sector financiero y la locomotora minero energética es la prioridad en la agenda gubernamental y en los ojos de los inversionistas, no de otra manera se explica que en 1991 el PIB agropecuario en el total correspondía al 10,89%, mientras en el 2009 la participación sólo fue del 8,55% (PNUD. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011).

Precisamente este modelo extractivista financierista de acumulación por desposesión, es la amenaza real para los territorios. "Según algunos informes, el 40 por ciento del territorio colombiano se encuentra bajo algún tipo de contrato con corporaciones multinacionales, ya sea para la producción de biocombustibles, la agricultura, la explotación forestal o la minería"(OXFAM, 2013, pág. 7). Para el año 2006 (inicio del segundo período de Álvaro Uribe) las solicitudes de títulos mineros eran 1000 aproximadamente, cuatro años después las solicitudes eran 4917 (PNUD. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo, 2011).

El modelo agroindustrial establece las prioridades de exportación en materia prima agrícola. En el gran mercado de alimentos, los países tienen definidas sus agendas productivas en coherencia con los mandatos del mercado global en el marco de la división internacional del trabajo. La presión multinacional por la agricultura internacional se orienta a las exportaciones, los cultivos transgénicos y los agrocombustibles (Estrada, 2013).

En el departamento del Huila el modelo agroindustrial se materializa en la Agenda Interna para la Productividad y la Competitividad. El deber ser productivo son los cafés especiales, las frutas, el cacao, el tabaco y la cadena piscícola (Departamento Nacional de Planeación, 2007). La realidad nos convoca a pensar nuestros territorios más desde las características ecosistémicas que desde los mandatos transnacionales, más desde la soberanía alimentaria que desde las ventajas comparativas, más desde la producción sustentable que desde la destrucción de la tierra.

La agricultura empresarial favorece el monopolio de la propiedad rural, en complicidad con una institucionalidad que avala la violación de la ley. Como el conocido caso de Cargill en la altillanura, en el acaparamiento de 52.576 hectáreas vulnerando la ley 160 de 1994, respecto

de los límites de Unidades Agrícolas Familiares (UAF), superando 30 veces el máximo permitido (OXFAM, 2013).

“La agricultura capitalista prioriza la productividad y el crecimiento económico en detrimento de la biodiversidad, impone el monocultivo y los agrocombustibles en desmedro de una gran variedad de especies nativas, ha desarrollado un sistema de explotación intensiva de cultivos utilizando 176 millones de toneladas de nutrientes en fertilizantes sintéticos, ha acelerado los acaparamientos de tierras, ha favorecido los tratados de libre comercio y, como resultado, ha provocado la erosión de los recursos genéticos existentes en los diferentes ecosistemas, ha destruido los hábitats naturales y ha intervenido a muchas culturas y economías locales llevándolas al hambre y la miseria” (Estrada, 2013, pág. 28).

La agricultura campesina es mucho más productiva y eficiente que la agroindustria, genera procesos de identidad con el territorio, y por ende, el cuidado inherente para su conservación prolongada. Los campesinos proveen más del 70% de los alimentos que consumen el mundo, utilizando solo el 20% o 30% de la tierra arable, menos del

20% de los combustibles fósiles y el 30% del agua destinados para usos agrícolas, por otra parte, la agroindustria provee solamente el 30% de los alimentos anualmente, utilizando el 70% u 80% de la tierra arable del planeta, ocasionando entre el 44% y 57% de las emisiones de gases de efecto invernadero, deforestando 13 millones de hectáreas y destruyendo 75.000 millones de toneladas de cubierta vegetal(Estrada, 2013).

De tal manera, construir un modelo de buen vivir rural desde la organización de una red solidaria agroecológica Surcolombiana, se convierte en una prioridad estratégica para enfrentar la pobreza rural, la crisis alimentaria y la crisis ecológica. Es la apuesta por la construcción de una alternativa de poder institucional, subversiva y antisistémica opuesta al modelo único civilizador capitalista desde la mirada de la agricultura campesina y la agroecología.

3.1 Red Agroecológica Surcolombiana, alternativa de buen vivir rural

La Red Agroecológica Surcolombiana representa un espacio organizativo para el buen vivir rural, la soberanía alimentaria, la generación de conocimiento y la protección del medio

ambiente. Estos propósitos centrales se traducen en hechos concretos, a partir de estructuras organizativas con una visión de corto, mediano y largo plazo. La apuesta es articular los procesos organizativos campesinos existentes o los que se creen a partir del trabajo los Comité Agroecológicos Locales, construir con los programas y estrategias en Agendas Agroecológicas, generar conocimiento con el Centro de Estudios Regionales de la Vida Rural y difundir las experiencias con el Periódico Regional Campesino.

La construcción de Agendas Agroecológicas Locales (A.A.L), se convierten en el insumo programático inicial de estructuras organizativas locales como las Juntas de Acción Comunal, o en su ausencia de Comités Agroecológicos Locales (C.A.L). A partir de ésta elaboración de Agendas Locales que caractericen el territorio rural; desde su historia, ecosistemas, potenciales productivos, necesidades económicas, sociales y culturales; se procedería a unificar las A.A.L y consolidar consensualmente la Agendas Agroecológica Surcolombiana (A.A.S). Las A.A.L serán el instrumento programático de la Red Agroecológica Surcolombiana para cumplir sus propósitos de buen vivir, soberanía

alimentaria y nutricional, generación de conocimiento y defensa del territorio, no obstante, debe convertirse, también debe convertirse en un discurso reivindicativo para la construcción de políticas públicas en el sector institucional.

El Comité Agroecológico Surcolombiano sería el eje dinamizador de la Red; articulando los procesos organizativos campesinos regionales entorno a las Agendas mencionadas y la consolidación de la Red Agroecológica Surcolombiana. Su labor es la construcción de estructuras de poder comunitario en los territorios, el acompañamiento para la generación de autonomía en las geografías rurales, en coherencia con las Agendas Agroecológicas que han surgido desde las comunidades.

El Centro de Estudios Regionales de la Vida Rural (CERVIR), sería la apuesta por la generación de conocimientos, pensamiento propio para y desde las comunidades rurales, en las áreas de las ciencias sociales y la producción agroecológica. La autonomía debe ser transversal y debe incorporar además del hacer, al pensamiento y la investigación como guía teórica. De tal manera, un Centro de Estudios que estudie y proteja las semillas nativas, investigue abonos agroecológicos, plantas bioresistentes a las plagas, métodos de alto rendimiento

con sostenibilidad ambiental; pero también, visibilizar el saber rural, las creencias, tradiciones y modos de vivir de los campesinos; las discusiones sobre la crisis alimentaria, la crisis ecológica, el buen vivir rural, la extensión de la frontera urbana, el extractivismo, en síntesis, un Centro de Estudios que teorice para la ciencias sociales y para un sector productivo agroecológico.

El Periódico Regional Campesino, permitirá exponer las ideas de las comunidades campesinas y las personas que construyen a su lado. Mostrar el proceso de la Red Agroecológica, sus formas de sentir, pensar y soñar; influir en la discusión sobre la cuestión agraria pero ejemplificando las alternativas en las acciones concretas de su camino.

La apuesta por la agricultura campesina y agroecológica, son herramientas de vital importancia para superar la pobreza rural y el mandato de producir alimentos saludables para un mundo en constante crecimiento poblacional.

En la Región Surcolombiana encontramos procesos orientados a la generación de alternativas de ruralidad, en contraposición con el modelo agroindustrial. Aunque éstas experiencias son poco visibles, por perspectivas partidistas, movimientos exclusivamente reivindicativos,

lineamientos caudillistas, ausencia de articulaciones organizativas o simplemente por inexistencia de un proyecto de región rural de corto, mediano y largo plazo.

Decir que la Red es la solución exclusiva para los problemas del campo es llegar a un escenario de dogmatismo y arribismo intelectual, pero el estado del debate actual sobre el modelo de organización desde los movimientos sociales, nos convoca a proyectos no jerárquicos, colectivos y descentralizados, es decir la propuesta de una red de colaboración solidaria.

"La noción de "red de colaboración solidaria", en cuanto categoría analítica, es producto de la reflexión sobre prácticas de actores sociales contemporáneos, vistas desde la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación. En cuanto categoría estratégica es un elemento central de la llamada revolución de las redes, en la cual acciones de carácter económico, político y cultural se retroalimentan subvirtiendo los patrones y procesos hegemónicos en los que se sustenta el capitalismo y avanzando hacia la construcción de una globalización solidaria"(Mance, 2012, págs. 1 - 2).

La pertinencia para la creación de una Red Agroecológica Surcolombiana, radica en la necesidad de articular procesos organizativos campesinos y dinámicas de investigación, acompañamiento e información, para la construcción de poder popular rural desafiando el conjunto de crisis actuales. La crisis civilizatoria que enfrentamos, a partir de monstruos desatados por el hombre como la crisis ecológica, la crisis alimentaria, la crisis energética, entre otras; nos sitúa en la ineludible necesidad de generar un proyecto alternativo, contrahegemónico y popular.

CONCLUSIONES

- Es necesario plantear alternativas a la agricultura empresarial; las estrategias de monocultivos, fertilizantes y pesticidas químicos, semillas híbridas y agrocombustibles deben reevaluarse en la civilización de la crisis alimentaria y ambiental.
- La agroecología y la agricultura campesina constituyen alternativas razonables y alternativas para construir escenarios de buen vivir rural, soberanía alimentaria y protección del medio ambiente.

➤ La Red Agroecológica Surcolombiana es una propuesta válida para enfrentar la crisis social, política y económica en el sector rural en Colombia. Además, permitiría construir los tejidos comunitarios e institucionalidad rural necesaria para avanzar en los sueños de paz y reconciliación en el país.

Estrada, J. A. (Noviembre de 2013). ¿Por qué la agricultura campesina y la agroecología? *Revista Izquierda*(39).

Mance, Euclides André. (2012). Redes de Colaboración Solidaria. 1 -2 .

OXFAM. (2013). *Divide y comprarás. Una nueva forma de concentrar tierras baldías en Colombia*. Bogotá.

PNUD. Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo. (2011). *Colombia Rural. Razones para la esperanza*. Bogotá.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Departamento Nacional de Planeación. (2007). *Agenda Internacional para la Productividad y la Competitividad. Documento Regional Huila*. Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación. (2015). *Misión para la Transformación del Campo. Diagnóstico de las condiciones sociales del campo colombiano*. Bogotá.